



La festividad de Pascua es una invitación para todos los seres humanos a renacer a la vida más elevada del espíritu. En la vida actual la humanidad vive una existencia semiconsciente, que se desarrolla solo a nivel material y exterior, mientras ignora las inmensas riquezas del espíritu que se encuentran interiormente. Los Maestros del más alto Orden son enviados periódicamente a nuestro Planeta para despertar la humanidad a esta auténtica Realidad y dirigirla hacia el Sendero eterno del Conocimiento y de la Beatitud.

Aquellos que siguen la Via Maestra por Ellos trazada, son verdaderamente afortunados porque ponen el final a las innumerables travesías que acompañan inevitablemente la vida del hombre. Para ellos incluso la muerte se resuelve con una Resurrección en la Luz y en la Armonía divina, porque mientras pisan la arena del tiempo les es concedido de penetrar en los misterios del espíritu y de sumergirse en el Infinito y en el Eterno.

Deseo a todos vosotros de ser capaces de renacer cada día en el Vibrante Esplendor de la Palabra divina, que es el modo auténtico de celebrar la próxima Pascua en el Poder de Cristo o Poder de Maestro.

Pier Franco Marcenaro